Precios de suscrición Ptas.
En la isla, un mes adelantado. . . . . . 1'50
En el resto de España, trimestre id. . . . 5'00
Ultramar y Extranjero lo que corresponda por aumento de franqueo.
Número suelto 10 céntimos.

# El Liberal

DIARIO DEMOCRATICO DE MENORCA

SE PUBLICA TODOS LOS DIAS, ESCEPTUANDO LOS DOMINGOS Y FESTIVOS.



Año 12. Mahón, sábado, 28 Mayo de 1892. N.º 3.256

## SECCION POLITICA

## El Vaticano y la República

Dentro de cincuenta años—decia Napoleón—Europa será republicana ó cosaca.

Y el mismo capitán del siglo se habría sorprendido al oir la predicción de que al cabo de cincuenta y pico de años, el papado se haría republicano.

Este es, sin embargo, el milagro político que en la actualidad presenciamos. Hasta ahora, la mayor parte de los teólogos católicos no se había ocupado más que en proclamar el derecho divino de los reyes.

El Vaticano acaba de proclamar por boca de León XIII, el derecho divino de las democracias y de las Repúblicas.

En la Encíclica del Papa á los obispos franceses y en su misma carta á los cardenales de la misma nacionalidad, recomienda el Pontífice la adhesión á la República, imponiéndola á los católicos como un deber de conciencia.

Acerca de esta evolución del Vaticano, que constituye indudablemente uno de los hechos más importantes del siglo XIX, he hablado días atrás con uno de los prelados que tiene gran intimidad con el Papa, y la carta que hoy escribo, es eco fiel de nuestra conversación.

En primer lugar, entre los móviles que han influido en el ánimo de León XIII, figura la adhesión de Italia á la triple alianza.

La unión austroalemana ha sido fundada en Europa por Bismarck, con objeto de que sea el boulevard de las ideas monárquicas.

Ahora bien; al asociarse Italia á esta alianza, no ha ocultado que lo hacía principalmente para defenderse contra toda tentativa de restauración del poder temporal del Papa y asegurar la posesión de Roma.

León XIII se ha visto fatalmente precisado á mirar con desconfianza la triple alianza, toda vez que Italia utiliza este pacto como una arma ofensiva contra el Vaticano.

Este hecho ha bastado además para que el Papa enfríe sus relaciones de amistad con las monarquías, desde el momento en que éstas, incluso las más apegados al catolicismo, como la austriaca, abandonan la defensa de los derechos de la Santa Sede.

Por otra parte, el Vaticano hace el razonamiento siguiente: Europa esta dividida en dos grupos de potensias hostiles. Por un lado la triple alianza, y por el ótro la alianza franco-rusa.

Cuando estalle la guerra entre estas dos agrupaciones, si vence la triple alianza, la cuestión romana quedará enterrada por un siglo, y el Vaticano tendrá que renunciar á la posesión de Roma. Por el contrario, si Francia y Rusia alcanzan la victoria, la cuestión romana será llevada á un Congreso, no siendo imposible entonces que Europa imponga á Italia una solución que haga justicia á las reclamaciones del Vaticano.

Este es el primer móvil exclusivamente político é interesado, que ha desviado de la triple alianza al Vaticano para inclinarse hácia Francia.

Pero no es esto solo. La evolución democrática del Vaticano—es siempre mi prelado el que habla—se inspira en otros motivos más elevados.

Ya he hablado varias veces á los lectores de *El Liberal* de la creciente influencia del episcopado americano en el Vaticano. Esta influencia ejerce en la actualidad una acción preponderante en la política de León XIII, sin que para nadie sea un secreto que los sacerdotes y los prelados de los Estados Unidos son republicanos ardientes y convencidos, verdaderos demócratas y verdaderos socialistas, en el sentido cristiano de la palabra.

El clero de los Estados Unidos tiene por muy atrasado al clero de Europa y le tacha de no estar en bastante contacto con el pueblo y de contar demasiado con la protección de los poderes públicos, en vez de hacer un llamamiento al gran poder que se llama la opinión.

Dos obispos, sobre todo, han impresionado el ánimo de León XIII y le han convertido á sus ideas: el arzobispo de Baltimore, cardenal Gibbons y monseñor Greland, obispo de San Pablo (Minesota).

Actualmente el Papa está firmemente convencido de que el porvenir pertenece á la democracia y de que, por lo tanto, el catolicismo tiene el deber, no de oponerse á la corriente, sino de dirigirla y encauzarla.

León XIII está persuadido de que la monarquía en Francia no es más que un cadáver y se niega á asociarse á él, volviendo la vista hacia el porvenir, que es la República.

Esta actitud del Papa es tanto más meritoria, cuanto que se ha hecho todo lo posible por intimidarle.

Muchos obispos y cardenales le han escrito y le escriben todavía para iudicarle los peligros de esta evolución. Se le ha dicho que no pocos católicos se alejarán del papado y dejarán de contribuir con su óbolo al dinero de San Pedro, y no ha faltado quien le haya hecho entrever la probabilidad de una restauración monárquica y la imposibilidad de que los católicos puedan tener jamás mayoría en el campo republicano.

Pero León XIII no se deja convencer, y hasta llegó á decir hace pocos días á un prelado:

—Sé que mi política republicana tropieza en Francia con grandes resistencias entre el clero; pero yo las destruiré todas. Por lo demás, el porvenir es mío. La próxima generación aplaudirá mi obra y recojerá sus frutos.

Y lo más curioso y característico del caso es que León XIII tiene en el cardenal Rampolla, su secretario de Estado, un ejecutor, no sólo dócil, sino celosísimo de esta política republicana.

Y sin embargo, el cardenal Rampolla pertenece por su abolengo á la aristocracia borbónica de Sicilia.

Cuando era Nuncio en España se abrigaron sospechas acerca de sus simpatías por el carlismo. Hoy el cardenal Rampolla es un republicano convencido, y hasta hay quien le acusa de que desea para Italia el advenimiento de la República.

No conozco la opinión del secretario de Estado acerca de este punto, pero me consta que gran número de sacerdotes y de obispos están persuadidos de que al papado le sería más fácil entenderse con una República que con la monarquía de Saboya.

Tales son las ideas que me expuso el prelado, cuya conversación transcribo sin emitir comentario alguno por mi parte.

Un escritor protestante, mister Stead, director de la *Pall Mall Gazette*, de Londres, ha dicho, con respecto al papado, que si éste abandonase las orillas del Tíber para cruzar el Atlántico é instalarse en Washington, tendría el imperio del mundo.

No sé si llegará á realizarse este sueño audaz de Mr. Stead; pero hay que convenir en que León XIII medita algo grave y trascendental.

EL INNOMINADO.

*Roma, Mayo del 92.*

*(El Liberal).*

## Cuentos ajenos

### En casa del médico.

Bajó de un coche delante de un hotel de la plaza Vendôme, tomó de la mano á su hijo, niño de diez años, y andando de prisa, con el velo echado á la cara, ricamente vestida con traje de colores obscuros, se dirigió al portero. El nombre que dió, muy conocido en el mundo científico, fué pronunciado con un marcado acento de profunda tristeza.

—¿El doctor Bouchereau? En el principal, puerta de frente. Si no teneis número es inútil que subais.

La señora no contestó, y se lanzó á la escalera como si temiera que la detuviesen. En el principal recibió idéntica contestacion:

—Si no habéis tomado vez...

—Esperaré—dijo.

El criado no insistió; la hizo atravesar una primera antecámara llena de gente sentada en bancos, después otra no menos ocupada, y después abrió con solemnidad la puerta del gran salón, que volvió á cerrar tan pronto como la madre y el hijo penetraron en él, pareciendo decirles:

—Habéis querido esperar, pues bien esperad.

Este salón era vasto, alto de techo, como todos los primeros pisos de la plaza de Vendôme, y estaba suntuosamente decorado con pinturas. Los muebles, de terciopelo granate, desdecían por su forma completamente provincial. La ausencia de todo objeto de arte, revelaba al médico modesto, trabajador, para el que la fama había llegado de improviso, y que no habia hecho gasto de ninguna especie para esperarla ó recibirla. ¡Y qué fama! La que sólo París sabe dar cuando quiere; fama que se extiende desde lo más bajo hasta lo más alto de la sociedad, que llega á provincias, al extranjero, que llena Europa entera, y esto desde hace ¡diez años, sin disminuir en un ápice y con la aprobación unánime de sus colegas, que confiesan que esta vez el éxito ha coronado los esfuerzos de un verdadero sabio, y no los del charlatanismo.

Lo que proporciona á Bouchereau esa fama y esa afluencia extraordinaria, no es su maravillosa destreza como quirúrgico, ni sus admirables lecciones de anatomía y su conocimiento del ser humano sino el golpe de vista, la adivinacion que le guía, más clara y más sólida que el acero de sus instrumentos; esa vista genial de los grandes pensadores y de los poetas que parecen mágicos, á fuer de sabios. Se le consulta como á un oráculo, con fe ciega y sin raciocinar, y cuando dice: «No es nada», los cojos andan derechos y los moribundos se sienten curados. De ahí nace esa popularidad grande y tiránica que no le deja vivir, ni siquiera respirar.

Primer médico de un gran hospital, hace por la mañana su visita, muy larga y minuciosa, seguido de una juventud atenta á sus menores palabras, que le mira cual si fuese un dios, y que le da sus instrumentos de cirugía cuando los pide, pues Bouchereau nunca los lleva consigo.

Al salir del hospital visita á algunos clientes y vuelve pronto á su gabinete, y muchas veces, sin tomarse siquiera ni el tiempo necesario para comer, empieza sus consultas, que se prolongan hasta muy tarde.

Aquel dia, aunque eran poco más de las doce, el salon estaba lleno de caras

sombrías, inquietas, alineadas en los asientos ó agrupadas cerca del velador cada cual, encerrada en sí mismo, preocupado de su mal, absorto por la ansiedad de saber el fallo del adivino.

Entre todos aquellos dolores egoistas, la madre y el niño formaban un grupo enternecedor; él palido, débil, con el rostro casi sin expresión, en el que solo un ojo tenía vida; ella, inmóvil y llena de inquietud.

Aquella larga espera en la antesala de un médico célebre es una verdadera suspension de la vida; una especie de hipnotismo interrumpido solamente por algún golpe de tos, por un quejido ahogado ó por el sonido de la campanilla anunciando un nuevo enfermo, que al abrir la puerta y ver la sala llena, vuelve á cerrar apresuradamente, y luego después de un corto debate con el criado, se resigna por fin á esperar.

Es que en casa de Bouchereau no hay entradas de favor; la igualdad se observa para con todos sin excepcion alguna.

Entre los últimos que habían llegado se hallaba un aldeano, rubio, curtido por el sol y el aire, acompañado de un pequeño ser raquítico, que apoya una mano en su brazo y la otra en una muleta.

El padre toma toda clase de precauciones enternecedoras para sentar al niño. «¿Estas bien así? Espera; te pondré debajo este cojín para que estés mejor.» Habla en voz alta, sin reparo, é incomoda á todo el mundo buscando un asiento.

El niño, más timido, queda silencioso, con el cuerpo torcido y la muleta entre las piernas. Por fin, cuando estan bien colocados, el aldeano se echa á reir con los ojos llenos de lágrimas: «¡Bah, ya estamos! Es un famoso médico; anda, no tengas miedo; te curará bien.» Y luego pasea una mirada sonriente por toda la sala, mirada que tropieza con la frialdad de todas aquellas caras. Unicamente la señora vestida de negro, acompañada tambien de su niño, le mira con bondad, y aun cuando parece algo orgullosa, la cuenta su historia, la dice que se llama Raizou, vendedor de verduras en Valenton, que su mujer está casi siempre enferma, y que desgraciadamente sus hijos participan más de la naturaleza de su madre que de la de él, tan sano y tan robusto, y que los tres mayores murieron de una enfermedad que tenían en los huesos. El último parecía criarse bien; pero desde hacía unos cuantos meses se iba resintiendo de una cadera, y viéndole de aquel modo, puso un colchon en el carro y le había traido para consultar á Bouchereau.

El aldeano decía esto con muchos circunloquios, y mientras que la señora le escuchaba enternecida, los dos enfermitos se examinaban con curiosidad, pues la enfermedad establecia cierta melancólica simpatía entre los dos niños: el uno cubierto con una pobre blusita de percal y el otro con un hermoso abrigo; pero á los que igualaba su desgracia, teniendo que buscar ambos alivio en casa del mismo médico, para quienes éste era ya su última esperanza.

De pronto un estremecimiento se apodera de los allí reunidos, y entonces todos los ojos se dirigen hacia una gran puerta, detrás de la que se oye un ruido de pasos y de sillas que se mueven.

—Ya está ahí, acaba de llegar.

Los pasos se aproximan, en el hueco de la puerta, abierta bruscamente, se presenta un hombre de mediana estatura, regordete, ancho de espaldas calvo y de facciones duras. Su mirada se cruza con otras muchas ansiosas: ha recorrido con la vista todo el salón y escudriñado todos aquellos dolores antiguos ó recientes.

Comienza la consulta, y un enfermo pasa por aquella puerta, que vuelve á cerrarse.

—No debe ser muy amable—dice Raizou á media voz, y para tranquilizarse, mira á todos aquellos que tienen que entrar antes que él.

La madre del niño enfermo, desde que entró en aquel salón, no habia hablado una palabra; ni siquiera se habia levantado el velo. Se desprendia de su silencio, y tal vez de su mental oración, algo tan imponente, que el aldeano, no atreviéndose ya á dirigirle la palabra, se quedó mudo también, suspirando de cuando en cuando. Algunos instantes después se le ve sacar de sus bolsillos una botellita, un vaso y un bizcocho envuelto en papel, que desenvuelve con mucho cuidado para que el niño lo moje en un poco de vino. El muchacho, apenas humedece sus labios, rechaza el vaso y el bizcocho diciendo: «No... no... no tengo ganas...» Y mirando aquella pobre carita tan delgada, Raizou se acuerda de su demás hijos, que tampoco tenían ganas de comer. Pensando en esto, hace esfuerzos sobrehumanos para no llorar, y dice de pronto. «No te muevas hijo mio, voy á ver si el carro está abajo.» Cuantas veces ha repetido esta visita á la puerta de la calle, ha subido sonriente y contento al parecer; se le figura que nadie se hace cargo de que sus ojos están encarnados á fuerza de restregarselos para contener las lágrimas, y que sus mejillas aún conservan huellas de ellas. Las horas van pasando lentas y tristes.

En el salón, que se pone cada vez más obscuro, las caras aparecen más pálidas y más nerviosas, volviéndose suplicantes hacia el impasible médico, siempre que abre la puerta para dar paso á un nuevo enfermo.

El aldeano está muy desconsolado, pensando sin cesar que tendrá que caminar de noche, que su mujer está inquieta, y que el niño tendrá frio. Su pesar es tan vivo y se expresa en alta voz con una ingenuidad tal, que cuando después de cinco mortales horas de espera la madre ve llegar su turno, se lo cede con gústo al bueno de Raizou. «¡Oh, gracias, señora!» Su agradecimiento no tiene tiempo de ser molesto, pues la bienaventurada puerta acaba de abrirse. Coge apresuradamente á su hijo, le levanta, le entrega la muleta, y está tan turbado y tan conmovido, que no ve lo que la señora desliza en la mano del pobre enfermito, diciéndole: «Para tí, para tí.»

¡Oh! ¡Qué largos se hacen ya los momentos a la madre y al hijo! Por fin, les tocó la vez; entran en un vasto gabinete alumbrado por una ancha y alta ventana que da al exterior, y está aún muy claro, á pesar de ser algo tarde. La mesa de despacho está allí; el médico se sienta de espalda á luz que da de lleno en la cara de aquella mujer, cuyo velo, levantado ya, deja ver un rostro enérgico y jóven, de deslumbradora tez, pero de ojos cansados por dolorosas veladas, y al niño, que baja la cabeza como si la luz le molestase.

—¿Qué tiene?—dice Bouchereau atrayéndole hácia sí con acento de bondad y paternal gesto, pues bajo la dureza de su carácter se oculta una exquisita sensibilidad, que cuarenta años de práctica no han agotado todavía.

Antes de responder, la madre hace señas á su hijo de que se aparte algo de ellos, y después, con voz grave y dulce en la que se advierte á primera vista un marcado acento extranjero, cuenta que el año anterior el niño perdió el ojo derecho accidentalmente, y que ahora parece que el izquierdo se resiente, y que para evitar una completa ceguera, le aconsejan la extración del ojo muerto. ¿Es posible eso? ¿Estará el niño en estado de sufrir semejante operación?

Bouchereau escucha con atención y la vista fija en la desdeñosa boca de la dama, boca de lábios encarnados que con serlos jamás tocaron el carmin, y luego, cuando la madre terminó, dijo:

—La operación que os aconsejan, señora, se hace diariamente y sin ningún peligro, como no haya circunstancias excepcionales.

Una vez, tan sólo una vez en el espacio de veinte años, he visto en el hospital Lariboissiére un pobre diablo que no la pudo soportar. Es verdad que era un anciano, un trapero alcoholizado, mal alimentado... Aquí el caso no es el mismo. Vuestro hijo no parece muy robusto; pero su madre es bella y sana, y le habrá puesto en las venas... Además, vamos á verlo.

Llamó al niño, le cogió entre sus piernas, y para distraerle mientras le examinaba, le preguntó sonriendo:

—¿Cómo te llamas?

—Leopoldo, caballero.

—Leopoldo... ¿qué?

El niño mira á su madre sin responder.

—Pues bien, Leopoldo; es preciso que te quites la chaqueta, el chaleco, que te registre, que te ausculte...

El pequeño se desnuda ayudado por su madre, cuyas manos tiemblan, y por Bouchereau, más hábil que ellos dos. ¡Oh! ¡Qué cuerpo tan delgado y raquitico! Los hombros parecían doblarse hacia su estrecho pecho, como las alas de un pájaro antes de volar; la carne tan descolorida, que el escapulario y las medallas que llevaba puestas se destacan en ella cual si fuera yeso. La madre baja la cabeza como avergonzada de su obra, mientras que el médico ausculta, percute, interrumpiéndose sólo para hacer algunas preguntas.

—El padre es anciano, ¿no es verdad?

—No, señor. Tiene apenas treinta y cinco años.

—¿A menudo enfermo?

—No; casi nunca.

—Está bien. Vístete, querido.

Y se hunde pensativo en su gran sillón, mientras que el niño, después de haberse puesto la chaqueta, volvió á ocupar, sin que se lo indicaran, su sitio en el fondo del gabinete.

Desde hacía un año estaba tan acostumbrado á los misterios y á los cuchicheos, que no se ocupaba ya de ellos ni procuraba comprenderlos; pero la madre sufría angustias mortales y dirigía al médico miradas como preguntándole:

—¿Qué debo hacer?

—Señora—respondió Bouchereau en voz baja—vuestro hijo está, en efecto, amenazado de perder la vista, y, sin embargo, si fuese hijo mío, no le operaría. Sin conocer á fondo su pobre naturaleza, noto en ella extraños desórdenes, un quebrantamiento de todo su ser, y, sobre todo, una sangre la más viciada, la mas pobre...

—¡Sangre de rey!—exclamó Federica levantándose bruscamente, pues acababa de acordarse de su primogénito, encerrado en su ataúd cubierto de flores!

¡Qué desgarrador recuerdo!

Dada la condición de reina, el no poder conseguir la sucesión directa en el trono, es cosa desesperante para toda testa coronada; más cuando se trata de una mujer, es cosa terrible. ¡Tener un cetro y un hijo y ver que este ser tan querido, en vez de gozar padece, y en vez de reinar muere, la razón más robusta flaquea, el sentimiento se embota, y si la fé que en Dios se tiene no se halla muy arraigada, de todo se duda y la vida se hace insoportable.

—¿Sangre real?—repitió Bouchereau—quién, de pié también, conoció por aquellas tres palabras á la reina de Iliria, á quién jamás había visto, puesto que no iba á parte alguna, pero cuyos retratos se ven á cada paso.

—¡Oh, señora! ¡Si hubiera sabido!...

—No os disculpéis—dijo Federica—ya mas calmada—he venido aquí para saber la verdad, esa verdad que no sabemos ni aun en el destierro. ¡Ah, señor Bouchereau! ¡Qué desgraciadas son las reinas! Todos me instigan para que mande operar á mi hijo, y, sin embargo, saben de más que le va en ello la vida. Pero la razón de Estado... Dentro de un mes, de quince días, tal vez antes, las Dietas de Iliria van á enviarnos á buscar. Quieren tener un rey para enseñarle. Tal cual está ahora, pase; pero ciego... Nadie le querría. Entonces, aun á riesgo de matarle, piden que se le opere... ¡Reinar ó morir!... Iba ya á hacerme cómplice de aquel crimen. ¡Pobrecito Zara! ¡Qué me importa que reine, Dios mio! Pero que viva, que viva!

Dan las cinco.

Anochece.

En la calle de Rivoli, llena de coches que vuelven del Bosque de Boulogne y que van al paso siguiente la verja de las Tullerías, rueda tambien un carruaje con las armas de Iliria.

A la vuelta de la calle Castiglione, la reina ve de repente el balcón del hotel de las Pirámides y recuerda las ilusiones de su llegada á París.

¡Cuantas decepciones y cuántos combates después!

Ahora todo acabó. La raza está extinguida.

Siente un frio mortal caer sobre sus hombros, mientras que el landó avanza en la sombra; así es que no ve la mirada temerosa y tierna que le dirige el niño.

—Mamá, si no soy rey, ¿me querrás lo mismo?

No hay herida comparable con la que estas palabras produjeron en el alma de la desconsolada madre.

—¡Oh, hijo mío querido!

Y aprieta con pasión la manita que se tiende hacia las suyas.

El sacrificio está consumado.

Alentada por ese apretón de manos, Federica no es ya sino madre; nada más que madre.

En casa del médico había dejado para siempre su ilusión y sus ambiciones de reina.

ALFONSO DAUDET.

*(El Liberal).*

# MAHON

## Casino Union Republicana

Temas para hoy sábado:

1.° DEBERES DEL REPUBLICANO, por D. Pedro Pons Sitjes.

2.° DEBERES DEL HOMBRE, por D. Miguel Seguí Mir.

En el intermedio de ambos temas el orfeón del Casino cantará el precioso coro de Clavé á voces solas, titulado FLORS DE MAIG.

A las nueve en punto.

## Conducta incorrecta

Con este título publicamos el primero de Octubre de 1887 un artículo, que nos valió una causa criminal, aunque obtuvimos de los tribunales una justa absolución. Comparábamos en él la conducta observada por el concejal D. Jaime Ferrer, con la del entonces alcalde D. José Vidal Rubí.

El señor Ferrer salió del salón de sesiones en cuanto el alcalde propuso al Ayuntamiento la exclusión de aquel, por creerle comprendido en uno de los casos de incompatibilidad marcados por la Ley municipal.

El señor Vidal Rubí, al presentar otro concejal una proposición pidiendo que el Ayuntamiento declarara que el alcalde presidente faltaba á la Ley discutiendo los asuntos desde la presidencia, léjos de abandonar el salón de sesiones, se de-

fendió del cargo desde el sillón presidencial y retiró la palabra al proponente.

De la conducta observada por ambos concejales deducíamos que la del señor Ferrer habia sido legal y correcta, y que la del señor Vidal habia sido ilegal é incorrecta.

Nos hace recordar nuestro artículo de octubre de 1887 la conducta que observó el actual alcalde don Juan Orfila Pons en la sesión del 19 de este mes, negándose á dar cuenta al Ayuntamiento de una proposición del señor Seguí relativa á la incapacidad de los concejales señores Orfila, Ballester y Escudero, so pretexto de que el proponente debia justificar préviamente su cualidad de elector.

La proposición del señor Seguí afectaba al alcalde que presidia la sesión, y si este creia que no podia darse cuenta de ella, lo legal y lo correcto era dejar la presidencia y que el teniente de Alcalde llamado á sustituirle determinase sí ó no debia ponerse á discusión la proposición del señor Seguí, puesto que no podia ser el señor Orfila el que debia de resolver sobre un asunto que se referia á él mismo.

Es más: nosotros creemos que aunque la Ley municipal no preveyera este caso,—y lo prevé en su artículo 106,—el señor Orfila se hallaba en el deber moral de abandonar la presidencia.

En la real órden de primero de julio de 1890 que transcribimos pocos dias hace, y que trata del abogado y alcalde de Cartagena don Pascual Espinosa, cuyo padre era recaudador de contribuciones, se lee la siguiente consideración emitida por el Consejo de Estado: "Seria poco correcto que Espinosa inspeccionara los actos de su padre, examinando los libros y el estado de la recaudación, pues en ello habria *algo incompatible con la moral, imparcialidad y prestijio* con qué las autoridades deben ejercer sus funciones, y así lo ha comprendido el propio Espinosa, que, encargado por el Ayuntamiento de ejercer la inspeccion que la real orden de 29 de julio de 1887 concede á los Ayuntamientos, se inhibió de hacerlo por el parentesco que le liga á su padre.„

Pues bien; ese algo que comprendió el abogado y alcalde de Cartajena don Pascual Espinosa, no lo ha comprendido el abogado y alcalde de Mahon don Juan Orfila Pons, como tampoco lo comprendiiera cinco años hace el alcalde don José Vidal Rubí.

Es por demás sensible que en esta población los alcaldes conservadores de Real orden, desconozcan tan á menudo las leyes, y no esté á su alcance ese algo que separa y distingue la conducta correcta de la incorrecta.

A pesar de la cruda guerra que á la actual empresa de consumos han estado haciendo durante largo tiempo ciertas individualidades bien conocidas del público por cierto, ya con el objeto de perjudicar á aquella, ya con el propósito de amedrentar á otras que quisieron tomar por cuenta suya el mencionado arbitrio, á fin de quedarse ellos amos y dueños del cotarro, la subasta de consumos verificada ayer en las Casas Consistoriales dió un resultado relativamente satisfactorio pues nadie presumía que sobre las dos terceras partes del cupo se obtuviera un beneficio de más de diez mil pesetas, y de unas ocho mil sobre el de los tres últimos años.

No podemos menos de felicitarnos por el resultado obtenido, siendo de esperar que la nueva empresa, con la cooperacion de todo el comercio de buena fé, acabe de una vez para siempre con esta llaga social llamada matuteo que tan rudo golpe ha recibido ya con la empresa actual.

Durante esta madrugada han caido ligeras lluvias que se han repetido en la mañana de hoy si bien no con la abundancia que seria de desear dado el estado angustioso de nuestros campos.

El lunes próximo 50 del corriente á las 12 de la mañana tendrá lugar la subasta por cuatro años del a rbitrio mumicipal sobre los puestos públicos de venta en los mercados de esta ciudad bajo el tipo de 5500 pesetas cada año.

En el vapor correo *Puerto Mahon* serán embarcadas mañana para Alcudia 13 cabezas de ganado vacuno procedentes de esta isla.

Como llevamos dicho el lunes 30 del corriente empezarán los exámenes en los escuelas públicas de este distrito municipal.

En la tarde de ayer salió para Barcelona el vapor inglés "Frutera„ después de haber desembarcado la maquinaria, tubería y carbon de que era portador para la fábrica del gas.

En la cárcel de este partido existian en el dia de hoy dos presos con causa pendiente y uno sufriendo condena.

Mañana por la tarde, se dará en el caserío de Llumesanas el último baile de la temporada.

¡Conque, aprovechar pollos y pollitas!

Mañana domingo dia 29 se cierra el despacho de billetes para el sorteo de la Loteria Nacional que ha de celebrarse en Madrid el lunes próximo dia 30 actual.

Premio mayor: 80.000 pesetas.

Precio del billete entero; 30 pesetas.

Id. de la fracción ó decimo: 3 pesetas.

---

1892

**Hoja del Calendario para mañana**

## Mayo 29 Domingo

San Maximino obispo.

☽ Cuarto Creciente el 2 de Junio.— ◉ Luna llena el 10.

Sale el Sol 4 h. 36 m.—Pónese 7 h. 19 m.

---

## BOLSA DE BARCELONA

27 de Mayo 4-20 t.

| | |
|---|---|
| 4 por 100 interior | 70'150 |
| 4 por 100 exterior | 74'100 |
| 4 por 100 amortizable | 00'000 |
| B. H. de Cuba 1886 | 104'870 |
| Id. id. 1890 | 96'370 |
| Banco Hispano Colonial | 88'200 |
| Acciones ferro-carril Francia | 32'400 |
| Id. Norte | 44'600 |
| Id. Orense | 11'500 |
| Id. Almansa | 130'250 |
| Obligaciones Francia | 59'870 |
| Id. Norte | 00'000 |
| Id. Orense | 31'250 |
| Id. Almansa | 64'370 |
| Compañía Trasatlántica | 79'160 |

*Empeños del Casino Mercantil*

Interior. . . . . . . . . 00 rs. vn. paga alcista.

## BOLSA DE MADRID

27 de Mayo 4 t.

| | |
|---|---|
| 4 por 100 interior | 70'100 |
| 4 por 100 exterior de 1891 | 74'450 |
| 4 por 100 amortizable | 80'350 |
| B. H. de Cuba de 1886 | 104'950 |
| Acciones Banco España | 366'000 |
| París 8 días vista | 00'000 |
| Lóndres 90 días fecha | 28'170 |

---

## SOCIEDADES

### Casino El Recreo

**Función para hoy sabado 28**

DESPEDIDA DE LA COMPAÑÍA

*Dedicada y bajo la protección de los señores D. Joaquin Morro, D. Francisco Tuduri de la Torre, D. Casimiro de Cosio y D. Antonio Timoner.*

— Orden del espectáculo —

1.° El magnífico drama en 3 actos de D. Josè Echegaray, titulado

**MANANTIAL QUE NO SE AGOTA**

Dando fin con el sublime drama del malogrado escritor D. Pedro Marquina, titulado

**El Arcediano de San Gil**

*A las 9 en punto.*

*
* *

**Mañana domingo** tendrá lugar otra escogida función en este casino, en la que se estrenará la comedia LEÓN Y PANTERA.

Terminada la función habrá baile de sociedad.

---

## Telegramas

SERVICIO PARTICULAR DE **El Liberal**)

Madrid 27 10 m.

Se han terminado las huelgas en Cataluña y en Málaga.

Han descargado tormentas generales causando grandes destrozos en los campos: témense inundaciones. A consecuencia de los temporales las comunicaciones todas andan con retraso.

Madrid 27 5-35 t.

Los temporales son generales.

En el Senado se trata del asunto de los Astilleros de Bilbao; en el Congreso se discute el presupuesto de Gobernación.

Ultímanse los detalles del modus vivendi comercial entre España y Francia.

Háblase de la disolución de la Cámara italiana.

El ministerio portugués está en crísis.

Madrid 27 6 20 t.

Los telegramas oficiales del Brasil niegan rotundamente que hayan ocurrido casos de cólera.

El Sr. Díaz Ferreira se ha encargado de reorganizar el ministerio portugués.

Se ha reunido el Gabinete francés con objeto de ocuparse de las proposiciones comerciales que se le han hecho por el Gobierno español.

Madrid 27 10-31 n.

El Gobierno francés ha aprobado el arreglo comercial con España, concediendo la tarifa mínima.

Los decretos se publicarán el domingo en los periódicos oficiales de Madrid y París.

Madrid 28 10 m.

Los obreros españoles empleados en los astilleros de Bilbao amenazan con declararse en huelga y piden se les pague con las mismas condiciones que á los obreros ingleses.

Fabra.

---

ADMINISTRACIÓN: calle Nueva n.º 25
IMPRENTA: Calle de San José

# Anuncios

SE ADMITEN toda clase de trabajos tipográficos y de encuadernacion.

## Alcaldía de Mahon

BENEFICENCIA

Desde el dia de hoy, quedan abiertos al público los baños de agua fria, caliente y de preparaciones sulfurosas establecidos en el piso bajo del Hospital municipal de esta ciudad.

Mahon 27 Mayo de 1892.—El Alcalde, Juan Orfila.

*
* *

ARBITRIOS

El dia 30 del corriente mes á las 12 de su mañana tendrá lugar en estas Casas Consistoriales por medio de pliegos cerrados la subasta para el arriendo del arbitrio del Mercado durante los años económicos de 1892-93, 1893-94, 1894-95 y 1895-96 con sujecion al pliego de condiciones que se hallará de manifiesto en la Secretaria de esta Corporacion.

Servirá de tipo para la subasta la cantidad de cinco mil quinientas pesetas en cada año y no se admitirá ninguna proposicion que baje de dicha suma.

Para tomar parte en la subasta se deberá constituir en la Caja municipal un depósito provisional de 300 pesetas en metálico acompañando además cada proponente su respectiva cédula personal.

Si resultasen dos ó más proposiciones iguales más ventajosas que las restantes, se abrirá entre sus autores una licitacion verbal durante diez minutos, adjudicándose al que la haga más ventajosa, y en caso de empate al que primero hubiese presentado su pliego de proposicion.

Las proposiciones se harán en papel del sello onceno, y conforme al adjunto modelo, presentándolas en pliegos cerrados que se entregarán á la mesa de subasta.

Mahon á 11 Mayo de 1892.—El Alcalde Presidente, Juan Orfila.

MODELO DE PROPOSICION

D... vecino de... segun cédula personal número... que acompaña, enterado del anuncio y pliego de condiciones para la subasta del arbitrio del Mercado durante los años económicos de 1892-93, 1893-94, 1894-95 y 1895-96, ofrece tomar á su cargo dicho servicio con entera sujecion á aquellas por la cantidad de... (en letras) pesetas.

(Fecha y firma del proponente.)

## D. Juan Orfila Pons, abogado,

*Alcalde Constitucional de esta ciudad.*

Hago saber: Que terminado el plazo de la Recaudación voluntaria del cuarto trimestre de las contribuciones territorial é industrial del presupuesto corriente, en este distrito municipal, pueden los contribuyentes hacer efectivas sus cuotas sin recargos en la Oficina que la Recaudación tiene establecida en la calle del Angel número 10, durante los dias 1 al 10 de Junio próximo y á las horas de nueve de la mañana á la una de la tarde.

Lo que se anuncia al público para su conocimiento y en virtud de lo dispuesto en el artículo 12 de la Instrucción de 12 de Mayo de 1888.

Mahón 27 de Mayo de 1892.—El Alcalde, Juan Orfila.

## Para vender

Lo está un huerto en Villa-Cárlos bien por entero bien por solares calle de la Iglesia núm. 8.

Informes calle Mayor 141 ó bien 1' amu en Toni de Biniarroca.

*
* *

Lo está la casa de la calle de San Fernando núm. 43, frente al Asilo.

Para informes dirigirse calle San Sebastian núm. 8.

*
* *

Lo está la casa núms. 23 de la calle de Santa Eulalia y 32 de la calle de San Elias de esta ciudad.

*
* *

Lo está una máquina casi nueva de la fábrica "Singer,, sistema moderno. Informarán en la calle de Sta. Victoria n.º 2.

*
* *

Una casa en Alayor calle de Santa Eulalia núm. 5. Para informes en Mahón casa de Pedro Petrus, Arravai ó bien, Nueva 16.

*
* *

La casa núms. 75, 77 y 79 de la calle del Castillo.

Informes, Reina, 47.

*
* *

Lo está la casa de la calle de Gracia número 92.

Informarán Almacén Rampa de la Abundancia n.º 14.

*
* *

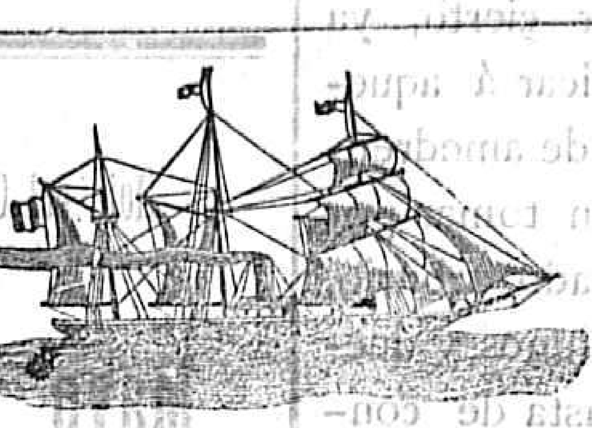
Lo está la casa calle del Cármen números 102 y 104.

Informes, Santa Teresa, 13.

*
* *

Las casas calle de S. Jaime número 24 y calle de la Luna núm. 9.

Informarán calle de S. Antonio núm. 11.



## Línea de vapores trasatlánticos

PARA LAS ANTILLAS ESPAÑOLAS

de TORRES Y C.ª de VILLAFRANCA DE PANADÉS

Viages directos y rápidos en 18 ó 20 dias á la Habana

CHURRUCA — PELAYO — CORTÉS — GRAVINA
GRAO — DÉNIA — MARTOS — CARTAGENA

PARA LA HABANA, MATANZAS Y CIENFUEGOS

saldrá directo del puerto de Barcelona el 1.º de Junio, el vapor

**GRAO**

y para los mismos puntos lo efectuará el 23 del mismo el vapor

**CORTÉS**

clasificados 100 A. I. del Lloyd. Admiten pasajeros y toda clase de carga á fletes, precios módicos. Las cajas y demás carga de metricación á 7 duros el metro cúbico y 10 por 100 de capa sin más. Dirijanse á Antonio Ballester, Plaza Palacio, Barcelona.

## LA CATALANA

**Compañía de seguros contra incendios y explosiones de Gas**

AUTORIZADA POR REAL DECRETO DE 25 AGOSTO DE 1865

Unica en su clase, domiciliada en Barcelona, Dormitorio de S. Francisco, 5, principal

(EDIFICIO DE SU PROPIEDAD)

**Capital social 20.000.000 de reales**

DIRECTOR-GERENTE: *Sr. D. Fernando de Delás, ex-Diputado á Córtes, abogado y propietario.*

**Capitales asegurados: Ptas. 1.913.542.627'90**

La Compañía ha satisfecho por 2.751 siniestros, la importante cantidad de

**4.195.868'86 pesetas**

Esta Compañía cuenta por si sola en la isla de Menorca mayor número de asegurados que todas las demás Compañías de su clase.

—SUB-DIRECTOR EN MENORCA:

**D. Pascual José Hernandez, Arravaleta, 3, Mahón.**

## SULFATO DE COBRE INGLÉS

**garantizado, marca Maclesfield**

Un kilo, 75 céntimos de peseta.
Desde 20 kilos por arriba á 70.

FARMACIA DE HERNANDEZ

ALAYOR.

## L'UNION

**Compañía francesa de seguros contra incendios**

fundada en 1828

GARANTIAS EN 31 DE DICIEMBRE DE 1891

| | | |
|---|---|---|
| *Capital social* . . . | PTAS. | 10.000.000 |
| *Reservas* . . . | » | 7.280.000 |
| *Primas á cobrar* . . | » | 66.441.000 |
| TOTAL GARANTÍAS. | » | 83.721.000 |
| *Siniestros pagados* . . | PTAS. | 168.000.000 |

SUBDIRECTOR: D. FRANCISCO ESQUEFA, *Castillo, 43*

## SE VENDEN Y ALQUILAN PIANOS

y se compran toda clase de instrumentos de música, antiguos.

4, CASTILLO, 4.

## Máquinas á Gas

**sistema OTTO**
**DE CROSSLEY**

Estos motores reunen inmensas ventajas en las pequeñas industrias sobre los motores á vapor. Resultan sumamente económicos y de mucha seguridad y sencillez.

Sus principales ventajas comparadas con las máquinas de vapor, son las siguientes:

No requieren la enojosa preparacion de aquellas antes de empezar á funcionar.

El trabajo para limpiarlas es insignificante.

Como no tienen calderas, *no hay que temer explosiones.*

Como no producen humo, no requieren chimenea.

No hay que vigilar hidrómetros ni válvulas de seguridad.

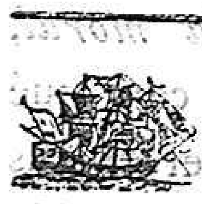
No exijen la molestia de moderar ó avivar el fuego durante los intérvalos que dejan de funcionar; pues lo único que requieren es, cerrar ó abrir la llave del *gas.*

Con cada motor se entregan planos y unas cartillas de instrucciones para su manejo y montura con la cual se evita el tener que recurrir para ello á persona perita.

Como garantía de su conservacion, nos comprometemos á componer ó reemplazar cualesquiera de las partes de estos motores que se rompan ó se gasten indebidamente en un periodo de seis meses de la entrega, no siendo las roturas debidas á falta de cuidado ó mal tratamiento.

Los Sres. **Ruiz Hermanos** únicos representantes de los Sres. Crossley, Brothers de Openshaw en esta isla, darán toda clase de detalles sobre dichos motores.

Se construyen motores desde 3/8 de caballo á 140 caballos efectivos.



A últimos de la próxima semana saldrá del puerto de Barcelona para esta la goleta SAN JAIME.

La despacha D. José Torres, Paseo Colón, 10, Barcelona.

GIMNASIO FERRER

## ¡¡HONOR Á LAS ARMAS!!

Todos los lúnes á las 8 de la noche se darán asaltos de florete, sable y palo á una mano en el Gimnasio Ferrer. Los adultos que deseen asistir al citado asalto deberán proveerse de una contraseña que facilitará el profesor á los que la soliciten.

NOTA.—En los intermedios habrá asalto de pugilato por aficionados.

HANNOVER 31

## Tarjetas de visita

Se imprimen con esmero y elegancia y de varias clases y tamaños en la imprenta de EL LIBERAL.

## En venta

Lo está en Ciudadela un caballo de siete palmos de ventajosas cualidades, en guarniciones, con un carreton de buenas condiciones. Todo junto ó por separado. Para informes dirigirse á la imprenta de este periódico.

S. Fábregues, imp. Mahon.
calle de San José.
Despacho: calle Nueva, 25.